Año I — Buenos Aires, Febrero 15 de 1903 — Núm. 7

EL GREMIO

Órgano de la Sociedad de Resistencia LA UNION COCHEROS DE BUENOS AIRES

y defensor de los intereses del gremio

SUSCRIPCIÓN

A los socios, gratis.
A los no socios, semestre .... $ 1.50
Número suelto .... » 0.10
Número atrasado .... » 0.20

Publicación quincenal

No se devuelven los originales

Redacción y Administración
CORRIENTES 989
Unión telefónica núm. 2995 (Avenida)
BUENOS AIRES

LA HUELGA

Vamos á relatar brevemente las causas que á esta sociedad le indujo á secundár el movimiento huelguista anterior, para que asi nuestros asociados como todo el gremio en general, se de cuenta exacta de las razones y motivos que obligaban á nuestro gremios á plegarse á la Huelga General iniciada por la Sociedad de peones del Mercado Central de Frutos, y secundada por la Federación de Estibadores del puerto.

Algunos de nuestros asociados alegan de que no debiamos de habernos declarados en huelga por no haber motivo para ello, y que á más nuestra Sociedad no deberìa de haberla apoyado más que con los fondos sociales.

Ahora bien: nosotros eramos también de ese parecer, siempre que el gobierno hubiera observado la neutralidad debida entre el capital y el trabajo, pero como los acontecimientos fueron muy distintos y las fuerzas fueron puestas al servicio de los poderosos, en perjuicio de los trabajadores, he aquí el primer motivo que dió lugar á nuestra protesta, poniendo en practica el artículo 1° del Reglamento Federal en el cual dice, referente á la táctica á emplear.

En los casos en que los capitalistas ó empresarios traten de malograr un movimiento producido en cualquier localidad, empleando los rompe-huelgas, ó los gobiernos hagan lo mismo valiéndose de la policía ó del ejèrcito se producirá la huelga general del gremio, hasta que aquellos obstáculos desaparezcan. Pasemos al segundo motivo.

La amenaza de sancionarse una ley odiosa diez mil veces peor que la libreta, pues esta resulta ser un arma terrible contra los trabajadores extranjeros, en poder de los patrones y de policiacos, para espulsar del pais á todo aquel que levante el gallo, pidiendo alguna mejora, y como nuestro gremio puede decirse que la mayoria que lo compone son extranjeros y lo que se trataba era nada menos que derrumbarnos la sociedad por medio de la persecución, nosotros que nos hemos asociados para defender la bandera del trabajo, hubiéramos hecho traición á la misma, si no tratàbamos de defenderla hasta lo último, como era nuestro deber.

Estas causas fueron también las que dieron lugar á contraer pactos federativos y actos de solidaridad con todos los trabajadores lo que publicamos á continuación con el titulo de

SOLIDARIDAD

La situación excepcional creada por la resistencia de los propietarios de barracas y Mercado Central de Frutos dieron lugar á hermosos actos de solidaridad hechos por los carreros con sus compañeros en huelga, negandose á trabajar con carros, chatas, etc., que cargasen frutos de barracas y mercado.

Como es natural este acto expontáneo produjo un estallido de simpatía entre todos los obreros de Barracas al Sud y del puerto de la capital y con este motivo se presentó una delegación de la Sociedad de Carreros proponiendo á la asamblea extraordinaria una base de inteligencia entre ellos y las sociedades citadas para hacer triunfar el movimiento. La asamblea citada que tuvo lugar el día 17 del corriente aprobó con entusiasmo la idea y acordó por unanimidad ponerse en pié en garantía de solidaridad con los carreros.

Los "Obreros del puerto de la capital" y la Sociedad de Carreros dieron cuenta de este acuerdo á sus respectivas comisiones federales y estas se pusieron inmediatamente a estudiar el asunto y aprobaron el siguiente

PACTO PROVISORIO

La Federación de Estibadores y afines de la República Argentina y del Uruguay y la Federación de Rodados, acuerdan:

1. Hacer efectiva la solidaridad entre los gremios de estibadores del puerto de la Capital y el de peones de Barracas y Mercado Central de Frutos de un lado y los carreros, principalmente de otro por medio del acto de la presentación mútua de la respectiva boleta al corriente de pago en su sociedad respectiva, entre carreros, peones de barracas y mercado central y Obreros del puerto de la Capital.

2. El apoyo moral y material será extensivo á todo el movimiento, tanto si es por parte de las citadas sociedades de la Federación de estibadores como si pertenecen á la de rodados.

a) Tanto si son carreros como cocheros de plaza, particulares y de *remise*, si la huelga se hace general y toma carácter agúdo (imposición gubernativa, estado de sitio, atropellos policiales, etc.) pasará á ser general en todos los gremios.

b) Las sociedades adheridas á la Federación de Estibadores, residente en Barracas al Sud y en la capital, se comprometen á coadyuvar al triunfo de los carreros y cocheros de plaza en su próximo movimiento de abolición de la libreta.

c) De comun acuerdo ambas Federaciones estudiarán las bases de una próxima Unión general de Transportes fluviales, maritimos y terrestres.

3. Este pacto puede ser ampliado más tarde por las demás sociedades que componen tanto la Federación de estibadores como la de Rodados.

4. De común acuerdo ambas comisiones federales, estudiarán el modo de proceder pronto y rápidamente al cumplimiento de este pacto provisorio y de un próximo Congreso de la Unión de transportes fluviales, maritimos y terrestres.

Buenos Aires 20 Noviembre 1902.

(Siguen las firmas de los delegados de ambas comisiones.)

LA REACCION

Reacción nefasta, de nada te servirá recopilar tus elementos destructores, ni que emplee tus pocas fuerzas, caerás vencida, aniquilada, hecha polvo en tu muerte.

Estudiando la evolución de nuestra especie hacia un porvenir más ó menos radical, siempre hemos observado que ese monstruo llamado reacciòn, ese sistema de instituciones, que ha regido á las sociedades humanas, ha coartado de una manera brutal y miserable toda noble aspiración germinada en el cerebro del pueblo para mejorar su mísero estado social.

El reinado de la reacción es una historia tràgica de horrendos crímenes; el fusilamiento de inocentes; el escarnio de todo sentimiento; la miseria por todas partes; ha sido, en fin, un reinado cuya historia contrista y multiplica la indignación de los buenos. Y todos esos crimenes los ha practicado contra aquellos que no habian cometido más delito que el de aspirar à un mundo mejor anatematizando el pasado y el presente, en el que los grandes criminales quedan libres y jactanciosos, escudados en la autoridad que los ampara.

Son, pues inútiles los esfuerzos para mantener tus privilegios para recuperar tus ya casi aniquiladas fuerzas. La legión de esclavos modernos te combatirá hasta destruir tu infame reinado.

J. A.

ENCUENTRO

—¿Olá, José, como te vá?
—Bien, ¿y tú, Eduardo?
—Del mismo modo, mira: tenia deseos de encontrarte.
—¿Sí? Pués aquí me tienes. ¿En que puedo servirte?
—Desearía tener contigo un momento de conversación.
—Pués, á tus órdenes.... ¿qué llebas en la mano?
—El periódico de «La Unión Cocheros».
—La Bilis, dirás mejor.
—Qué ¿lo has leído?
—Sí.
—¿Todo?
—¡Todo!
—¿Y qué opinas?
—Que á no ser los cuatro pensamientos que lleva en las esquinas superiores de la primer página que son de *Rousseau, Danton, Castelar* y *Girardin*, la otra lectura degrada el leerla.
—Mira, no me había fijado, voy á ver qué dice Danton: «de una gran lucha de ideas surge la verdad como del rayo surge la serenidad del aire».
—Sublime, chico, y los otros?
—Por el mismo estilo, pero la otra lectura es el insulto más sangriento que se puede hacer á la memoria de tan sabios profetas.
—Pués precisamente por eso es por que deseo hablarte, porqué á pesar de mi poco alcance no dejo de comprender que hay muy mala fé.
—Sí; y mucha ignorancia. Empecemos por la primera columna donde al comentar un manifiesto dicen que se vieron obligados después de pasar la visual á desinfectarse.
—Lo creo, porque de lo contrario, si así no lo hicieran, con sus lagañas infestarian á medio planeta.
—Se quejan porque les llaman carneros y ellos dicen que son hombres, hombres que cumplen lo que prometen.
—Tienen razón; prometieron y pensaron traicionar la causa obrera y cumplieron fielmente su pensamiento y su palabra.
—Mira, dicen que la conducta observada durante la huelga obedece ni más ni menos que al acuerdo de la Comisión Directiva.
—Lo creo tambien; y no podrán negar aquello de «los carneros marchan por donde el pastor los quiere llevar».
—Tambien protestan por el calificativo de carneros, al salir al trabajo sin tener en cuenta la federación, cuando en la Sociedad de Resistencia hubo socios que ataron y hasta miembros de la comisión.
—Muy bien: primeramente ellos no protestan porque no saben protestar solo se lamentan, segunda: siendo tan hombres los unos como los otros, lo mismo se debe condenar la traición, tanto en un miembro de Comisión, como en un socio, yo no comprendo que sea solo la Comisión Directiva la que hace las huelgas. La C. D. es para administrar, la huelga debe hacerla el gremio cuando es gremial, y los gremios todos cuando es general; advirtiéndote que mienten como felones que son, al afirmar que Rapachini Matamoros y Boca salieron.
—¿Y esto de la organización?
—Eso no lo comprendo, habla de hombres inflamados, como ellos son alcoholistas y tienen en las venas más espíritu de alcohol que sangre, por lo mismo sueñan con materias inflamables.
—Bonifacio Castrillon, habla de reivindicación. ¿Qué opinas de él? Dice que muchos estarán pasmados de admiración, se refiere á los que lo acompañaron en aquella guerra sin cuartel, y habrá quien lo ponga bajo su más acerba crítica por abandonar una causa que con tanto *ardor* había defendido.
—Mira, para pasmarse, casi se pasma él de miedo. ¿Habla de guerra sin cuartel? ¡Bah! cuando ésta vino, el miedo lo hizo

ir á guarecerse junto á los mansos, porque sabía que allí los defendía la policía. ¿se crée digno de hacerle una acerba crítica? ¡vamos hombre! á la *letrina* con él y apliquémosle el refrán de « Dios los cria y ellos se juntan ».

—En cambio concluye dando un viva á la clase trabajadora y al mismo periódico que tambien interpreta la idea social por el camino de la legalidad.

—Puede ser que ellos llamen camino legal traicionar á los obreros en los momentos de lucha. ¿Vivar la clase trabajadora? En la segunda columna, línea veinte y dos y veinte y cinco, está la negación de ese viva donde dicen: « no « tuvimos inconveniente en mandar per- « sonal, aún que fueran pocos nuestros « desocupados llenaron la vacante ». ¡Ah! farsantes! traidores! ¿No te causan repugnancia esos vivas?

—¿Yo? ¿Y tú?

—Que son la deshonra de la clase trabajadora más crápulas que el mismo burgués que explota en el trabajo y denigra con la librea.

—Sin embargo en la segunda página Santos propone la creación de la Bolsa de Trabajo en Buenos Aires.

—Sí, pero deshonra su iniciativa al colocarla en medio de tanta inmundicia y excremento tanto. Habla Santos de fraternidad y amor cuándo sólo el ódio y la traición rodean las líneas en que manifiesta su pensamiento.

—Escucha para terminar ¿Qué opinas de ese imbécil que dice que le hizo recordar un cuadro de los descamisados, uno que le fué á pedir cinco pesos para la escuela libertaria?

—¿Qué dices que dicen? ¿cuadro de los descamisados y se burlan? Al pesebre, rocines, á ponerse herraduras, animales. ¿Quiénes fueron los descamisados? Instrúyanse, lean y aprendan, tontos, y no manchen con su asquerosa baba la memoria de hombres que han sabido serlo: los descamisados fueron los autores del hecho más grandioso que registra la Historia; ellos tomaron la Bastilla; la Revolución Francesa, en donde se proclamaron los derechos del hombre, fué hecha por los descamisados.

Défendiendo posiciones

Solamente una cabeza completamente hueca, puede escribir el artículo «Reivindicación» lleno de sandeces, y completamente desorientado, y empieza por criticar la declaración de huelga del último movimiento.

¿No sabe el articulista (que debiera saberlo) que nuestra sociedad está basada en la lucha económica por medio de la *Unión* y la *Solidaridad*?

¿No sabe que esta sociedad está federada con las demas sociedades, y que por lo tanto tiene que cumplir con el estatuto federal?

Pues bien: si es cierto que la asamblea era de caracter administrativo, y no se componía de vagos y atorrantes, sino simplemente de compañeros sin trabajo (como al de reivindicación le habrá tocado algua vez), tambien es cierto, que los estivadores y trabajadores del mercado central de frutos, es la base en huelga, son remplazados por los peones de la aduana los carreros, por acto de solidaridad declaran la huelga, del gremio, siendo remplazado por las tropas, al servicios de los capitalistas.

Como los trabajadores que apreciamos nuestros brazos, no permitimos que nadie se entremeta en nuestros asuntos que debe zanjarse entre el capital y el trabajo y el gobierno amenazarnos con poner en practica inmediatamente la *salvaje ley de residencia*, las tres Federaciones declaran la huelga general.

En momento que se iba á empezar la asamblea llega á nuestras manos la comunicación y el manifiesto firmado por las tres federaciones, Estivadores, Rodados y Federación Obrera Argentina y teniendo en cuenta que al día siguiente era el corso de las flores y no se podía llamar nuevamente asamblea, se decidió declarar la huelga y y llamar asamblea para el día siguiente, la cual se llevó à cabo, y se suspendiò el corso de las flores y así la sociedad cumplió con el estatuto federal. Este es el relato fiel de las cosas que pasaron; si algunos por su mucha ignorancia no llegaron á comprender y por lo tanto no se plegaron al movimiento de nadie es la culpa más que de ellos mismos y por lo tanto sentimos la barbarie ejercida por el gobierno con su ley de residencia pero que no detendrá á la organización obrera, para luchar con la organización del capital, pues son dos estatutos que no pueden vivir juntos como no puede vivir un cuerpo dentro de otro cuerpo, veremos quien vence.

Ademas, señor *Reivindicador*, no es con criticas ni con insultos, sino con las discusiones razonadas, es que los hombres pueden llegar à comprender los errores en que está basado este estado social, donde el que trabaja muere de hambre y aspirar á un rejimen social, en que todo sea libertad, amor, y fraternidad.

Un Emancipado falto de libertad

REFLEXIONEMOS

Que existen todavía cerebros á los cuales no han llegado aún los destellos de la verdad socialista, nadie lo pondrá en duda, que hay otros muchos tambièn que por más que hayan sido beneficiados por la corriente de las nuevas ideas, son espìritus refractarios á toda innovación, por el gran predominio de las preocupaciones; entendimientos cerrados á todo ideal de justicia, por la fuerza del hábito heredado de sus predecedores y afianzando aún más por las costumbres y por la falsa educación social que forma una especie de segunda naturaleza incrustada en la personalidad ó entidad pensante y sensible, y que determina una connaturalización con las injusticias sociales hasta el extremo de mirar casi con indiferencia la propia esclavitud; seres en quien está casi adormecido el sentimiento de lo justo, y finalmente, que no falta otro número de individuos que, alucinados por un vil egoismo, ponen su capacidad mental al servicio de la injusticia, cosas son en que, de puro sabidas, huelgan toda demostración.

Ahora bien, en cuanto á estos últimos estamos plenamente convencidos que lo que en ellos domina es una gran hipocrecìa y una maldad infinita. El prurito de estos detractores es desfigurar la verdad por sistema, para lisonjear á los poderosos con el mezquino fin de asegurarse la miserable pitanza. La verdad, al salir de sus manos, queda tan maltrecha y tan desfigurada, que después no la conoce ni la madre que la . . .

Referente á los primeros, estos merecen nuestra consideración y atención, porque careciendo en su inmensa mayoria de aquella dosis de instrucción adquirida por el estudio y la meditación, condiciones ambas que hacen al hombre reflexivo; es necesario enderezar la luz de la verdad hacia sus cerebros é iluminando sus inteligencias, ponerlos en actitud de identificarse con el gran ideal emancipador.

La división en clases de la sociedad actual originada por la apropiación individual, determina la explotacion del hombre por el hombre; esta explotación es causa determinante de la escasez de los medios de vida, de la miseria de las clases trabajadoras, y esta miseria lo es asì mismo de las enfermedades que encuentran campo abonado para desarrollarse en organismos anèmicos, faltos de savia vital, como también de las pestes que periodicamente asesinan á esta mìsera humanidad; donde se vè que toda esta encadenación de desdichas, sin mencionar los crímenes perpetrados à causa y a nombre de esa vil explotación, tiene por base fundamental la ignorancia de las masas, que de estar ilustradas en su derecho, se opondrían con todas sus energías á semejante usurpación.

La injusticia de tal sistema de expoliaciòn salta á la vista, porque parece lógicos que los que con sus esfuerzos materiales é intelectuales contribuyen á la producciòn de la riqueza, deberían ser los más beneficiados en la distribución de la misma, ya que sólo á sus energìas es debida; y sin embargo ocurre todo lo contrario. Establecido el régimen del salario, sancionado y consagrado por la tiranía del Estado, que es la salvaguardia de los privilegios de los burgueses, vese el productor en el duro trance de alquilar su actividad al burgués explotador, que escudado en la impunidad y abusando tiránicamente de su superioridad social esplota sin consideración ni humanidad al infortunado pária, al desheredado de la fortuna, que tuvo la mala estrella de venir á este mundo egoista cuando ya todo estaba acaparado.

Pasma considerar los males sociales que se derivan del sistema de apropiación individual. Toda la historia humana arranca de ese principio. Irrupciones de bárbaros que asesinan, saquean, talan campos, destruyen ciudades, en donde fenece todo lo bueno producido por las artes y el trabajo; pueblos en masa pasados á cuchillo, sin consideración à sexo ni edad; guerra sin cuento de pueblo á pueblo, de nación á naciòn, que siembran la destrucción y la muerte por doquier; revoluciones sangrientas contra la tiranía de los déspotas y todo cuanto puede contribuir al aniquilamiento de la especie humana es el colorario obligado, lógico, de ese sistema, tan defendido por los apologistas de la propiedad privada; porque hay que tener en cuenta que todas las hecatombes antes mencionadas tienen un fondo económico; en todas ellas descuèlla el espíritu de apropiación.

Una cosa resalta de la observación històrica, y es que la propiedad ha cambiado con frecuencia de dueño; el más fuerte despoja al màs débil, el vencedor al vencido; de donde se colije que la única justificación de aquellas está en la violencia, consagrada por las leyes de todos los Estados, pero dándole al mismo tiempo cierto carácter de santidad, emanado de la supercheria del derecho.

No, una institucion que tan graves males origina, no tiene razón de ser. Una cosa tiene tanta menos razón de existir cuanto mayor es el número de seres humanos perjudicades por ella.

Anhelamos un estado social donde la consagración de la libertad sea un hecho, por la posesiòn de todos los derechos inherentes à la humana especie, basados en la igualdad económica; en donde todas las iniciativas tengan ancho campo para desarrollar en su beneficio de todos y cada uno sin tropezar en la rémora que hoy opone el privilegio, pues allanando el camino, por la abolición del antagonismo de intereses bastardos, no podrá haber ese choque de pasiones que caracterizan las luchas de la actual sociedad, sino que será la lucha de todos contra la Naturaleza, al objeto de obtener mayor suma de blenestar.

Si en la actualidad hemos llegado á un grado tan elevado de adelanto en todas las manifestaciones de la actividad humana á pesar del atraso positivo en que viven la mayor parte de los seres que integran la sociedad, calcúlese á que altura se podrá llegar en todos los ramos del saber el dia que la inteligencia humana se vea emancipada de la tirania del dogma y de los convencionalismos filosóficos y sociales que la tienen subyugada en la actualidad, el día que, preparada por una enseñanza integral entre à luchar en las lides del progreso.

Tenemos fè en nuestros principios de justicia, confiamos que vendrá un día en que los hombres despertarán del sueño letárgico que los tiene reducidos á la miserable condición de esclavos y entonces la naturaleza humana recobrará todos sus derechos; porque la misión del hombre en sociedad es luchar por el advenimiento de la justicia, misión impuesta voluntariamente, que arranca de lo más íntimo de su propia naturaleza, que tiene conciencia de su derecho de su libertad.

No ha existido ni existe ser alguno que conscientemente se someta á la exclavitud. Todos queremos ser libres. Lo que hay es que, según la fuerza de la preocupaciòn dominante, cada uno hace emanar la libertad de la práctica de sus creencias, de la armonía de los actos con sus ideas, sin tener en cuenta que el ser humano es enemigo de todo sistema qne merme la libertad individual.

Amamos el ideal emancipador porque tenemos la profunda convicción de que así como el principio de autoridad no puede dar otra cosa que tiranía que es su esencia, aquel dignifica, ennoblece y despierta en el ser humano todos los altruismos conducentes al bien de la sociedad y su conservación.

Este ideal tan denigrado y tan perseguido en la actualidad, porque es la negación de toda desigualdad social, de todo irritante privilegio, afirma de paso, que la verdadera igualdad depende de que el hombre tenga asegurada la subsistencia, lo cual se consigue socializando la riqueza, haciendo que todo sea de todos, y que nadie pueda decir esto es mío, Ojalá que los esclavos de siempre, inspirándose en estos principios de justicia social, pongan su valor y su valer al servicio de causa tan justa para acelerar el triunfo de la revolución que ha de manumitir la Humanidad.

J. Casola

Compañeros

Si un viajero de un país remoto que con el nuestro no tuviera relación alguna desembarcara en Buenos Aires en un día festivo de esos que el sol derrocha sus tesoros de luz y templa agradablemente este clima de primavera perpetua, y viera nuestros paseos cuajados de alegres paseantes del brazo de elegantes y hermosas damas de lujosos carruages formando largo á interrumpido cordón: si recorriera después nuestros templos, restaurants, cafés, teatros, casinos y demàs centros de expansiòn y recreo; si al siguiente día de trabajo viera el tráfico de nuestro puerto y de nuestras estaciones carrileras, el movimiento de nuestras fábricas y talleres de todas clases, la provisión de nuestros mercados, el tránsito de nuestras calles, la abundancia y surtido de nuestro comercio y cuanto en la superficie caracteriza esta ciudad seguramente recibiría una impresión favorabilísima.

Así les sucede á la mayor parte de los extrangeros que la visitan por primera vez: porque aquí todo es bello para el impresionable, para el que con las primeras impresiones se contenta; la luz y el calor modificados por ese hermoso Río de la Plata; el puerto, especie de concurso marítimo de todas las naciones la posición que ocupa en un fecundo llano rodeado de preciosos jardines.

La grandiosidad de sus monumentos; la belleza de sus edificios; la actividad de sus habitantes; la hermosura de sus mujeres; la alegre vivacidad de sus pequeñuelos, todo;... pero el que lo considera después de haber tenido la desgracia de conocer el reverso de la medalla y de sentir sus efectos... ese no puede menos de repetir con el poeta: ¡lastima no fuera verdad tanta belleza!

Por que aquí compañeros y bien á vuestra costa lo habreis aprendido, aún que formamos todos parte de lo que indebidamente se llama sociedad humana donde los derechos y los deberes no son recíprocos nosotros los trabajadores ocupamos un lugar tan ínfimo y despreciable y se nos sujeta á tan vil condición, comparados con el lugar y condición de los privilegiados, que no es posible tolerarlo sin mengua de nuestra honra sin que como vulgarmente se dice la cara se nos caiga de vergüenza.

Entre miembros sociales los derechos y los deberes han de ser recíprocos: y si en lugar de esa lógica reciprocidad, se nos condena al trabajo, à la pobreza, á la insolubridad, á las privaciones de cuanto eleva las facultades morales lo mismo que la indispensable para nuestras necesidades físicas y se termina este conjunto de miserias con una mortalidad cuyo término dista mucho de llegar ni á la mitad de la vida, quedará patentemente demostrado que en lugar de hombres libres y dignos somos un accesorio y despreciable para que vivan los amigos que parecen tienen derecho á la vida, esto es, los ricos, los amos, los que mandan.

Así considerada nuestra situaciòn, y así hay que considerarlo por que tal es y no de otra manera, claro es que en lugar de miembros sociales somos esclavos: no somos hombres, sino la cosa, la propiedad, el instrumento abastecedor y proveedor de nuestros señores, y serlo y haber de sufrir la burla de que esos mismos tiranos nuestros, se llaman en religión nuestros hermanos, y en términos jurídicos y políticos nuestros ciudadanos, viene á ser como si se remachara el clavo de nuestra humillación y nuestra deshonra.

Cuando se vé la extensión del mal que sobre cada uno de nosotros pesa: cuando se piensa en los efectos que pueden causar sobre los seres amados, en nuestros hijos, como sucesores nuestros en la explotación jornalera, y como soldados en esa corporación llamada ejército, especie de perro de presa, vigilante del rebaño obrero; en nuestras hijas posibles candidatas del lupanar, la pesadumbre abruma de tal modo que parece como si nos halláramos en el fondo de un abismo del que no pudièramos salir.

En un abismo de insolaridad y de importancia nos hallamos, en efecto los trabajadores, pero en su borde se nos presentan nuestros compañeros tendiéndonos la mano, y ofreciéndonos los medios de salvación que para nosotros existen; esto es: la idea y la asociación. Aceptamos la idea redentora y acojamónos á la asociación; en ella se desarrolla nuestro pensamiento hacemos prácticas nuestras iniciativas prestamos á nuestros compañeros nuestro concurso para todo lo bueno y reclamaciones el suyo para lo que juzguemos útil, y en esa reciprocidad de ideas y de energías, hallaremos consuelos amistosos y los beneficios de la tranquilidad, y amistad de nuestros amores, y la dignificación de nuestra propia persona, por que empezaremos á sentir el inmenso goce de reconocernos dueños de nosotros mismos, libres en nuestras acciones, apoyados por nuestros compañeros y en camino de nuestra emancipaciòn, lo que moralmente equivale á la alegría de haberla conquistado.

A la idea y á la asociación os llamamos compañeros, recordad las penalidades sufridas hasta el día, representaos aquellas á que la sociedad del privilegio os tiene encadenados, pensad en vuestros padres ò en vuestros hermanos, en vuestras esposas, en vuestros hijos, todos víctimas que el privilegio despoja de pan, de vestidos, de higiene, de cultura y de libertad, para convertirlo en lujo, abundancia y esplendidez de sus protegidos, y vengan á nuestro lado para trabajar juntos en la obra de nuestra propia felicidad y por extensión en la de la familia humana.

Si atendeis nuestra voz pronto sentireis benéfica satisfacción en vuestra propia conciencia; si la desoyerais, acaso recibirais una palabra afectuosa de vuestro explotador; pero ateneos á las consecuencias; preparaos à la desesperación, porque vuestra palabra y vuestra conciencia os acusarían siempre, y más aun cuando no haya remedio para los males que hayais atraido, por no procurar impedirlos, sobre la cabeza de vuestros padres, de vuestros hermanos, de vuestras esposas y de vuestros hijos.

Os desean buen juicio y solidaridad.

Vuestros compañeros.

LA COMISION

EL UNICO REMEDIO

Compañeros: el hambre y la miseria, todos los males de esta maldita sociedad nos acusan, hemos llegado aun periodo de civilización y á un siglo de barbarie, no es posible soportar por más tiempo la cadena que nos oprimen. Reunamos de una vez todas nuestras enerjías y así logreremos destruir la mentira y el engaño que los aprisionan à los pueblos.

La vida humana tiene dos bases, la felicidad ó la muerte, al faltar la primera es preferible la segunda, ¿que importa perder aquella que no se puede soportar? ¿que importa perder una vida miserable andrajosa que enseña sus horrores en talleres, calles y plazas con asco y desprecio de aquellos que todo lo poseen?

¡Basta de jerarquías ignominiosas! abajo toda clase de partido! los hombres que los han constituido y constituyen son los verdaderos forjadores, de todas las cadenas que nos oprimen.

¿Porque rendir culto á las jerarquías? porque mantener á los vagos que nada de útil producen, siendo así que nosotros trabajadores, el único elemento sano de la sociedad todo lo producimos y de nada aprovechamo?

¿Quienes son ellos? ¿de que rincon del mundo han salidos y en nombre de que derecho han de seguir imponiéndosenos?

Trabajadores: toda la riqueza de que no disfrutamos, es el producto de sufrimientos sin fin de los parias pasado y presente á nosotros incumbe la tarea, de devolver á sus productores lo que hoy es patrimonio de unos cuantos vagos que no tienen á su favor otros argumentos que la fuerza, que es la base en que asientan las iniquidades de que somos victimas por nuestra ignorancia y nuestra cobardía.

Ademas de todás la injusticias que pesan sobre nosotros, no olvidemos à los Portas ni á los inquisidores que al servicio de la maldita reacción han martirizado nuestros hermanos.

La razón está de nuestro lado, razón que puede, cuando nos dispongámos á ello, aniquilar sus cañones y sus guerreros. Dirijamos pues todos nuestros esfuerzas hàcia la implantación del ideal emancipador único remedio que nos librará de esta sociedad maldita.

J. S. C.



Los hipócritas

Miradles como se arrastran esos miserables ante los pies de los poderosos, como los sirven con solícitos cuidados tratando de adivinar sus pensamientos, como arrastran mil bajezas y vilipendios por satisfacer sus deseos, por conquistar lo que debe alcanzarse con el mèrito personal, por medio del estudio, la honradez, y perseverancia. ¿Quén ombre se les dá á esos miserables reptiles que dejan marcado el camino que han recorrido con las babas de sus inmundas bocas? ¡Hipócritas, aduladores de los patrones!

Si. He ahí el nombre de esos seres que se han desviado del propòsito de la vida, haciendo de las suyas instrumentos de perversiòn.

Ineptos y cobardes para alcanzar la estimación pública y el bienestar personal por medio de la lucha en el rudo combate de la vida, donde a fuerza de trabajo y continuos sacrificios se labra el pedestal donde á de descansar la reputación de cada uno.

Hay hipòcritas en el gremio de cocheros, que arrastran la lengua babosa ante los patrones, y se entregan en cuerpo y alma á los traidores de la clase trabajadora que son los socialistas parlamentarios (ó loros cantores) á los primeros suplicando que no les quite el miserable mendrugo, y puesto que son cobardes temen morirse de hambre, y á los segundos, esperando que lleguen también ellos á figurar en las càmaras. ¡Miserables!

Y estos hipócritas son los que escarnecen la verdad y mancillan á todo el gremio, y á fuerza de tantas bajezas, muchas veces consiguen elevarse y hacerse quemar incienzo como los que rinden culto al bellocino de oro. Hay que verles entonces con que arrogancia se pasean por las calles, con que desprecio miran al inferior que está más bajo que el en la escala social y como olvidan *(estos que pertenecen á la creme del gremio)* á sus compañeros de ayer.

Si la conciencia es el peor azote del culpable, el remordimiento á de quemarles las entrañas, por hacer que el gremio de cocheros que puede llegar à ser grande, poderoso y respetàdo, pare en su evolución y no avance hacía el porvenir, hacía su emancipación.

¡¡Miserables hipócritas!!

¡¡DEGENERADOS!!

Quiza alguno crea que estos renglones obedecen á un estudio premeditado ó á plan preconcebido.

Nada hay de eso; estos renglones son una subita y espontánea indignación del sentimiento.

Lo motiva, la guerra intestina que se desarrolla no solo en el seno del proletariado, sino en las mismas agrupaciones obreras gremiales.

El orijen de esta guerra inhumana no puede hallarse, juzgando las cosas desde un punto de vista elevado. Es preciso descender al bajo nivel de pasiones mezquinas, para cerciorarse, de que odios africanos escondidos en pequeños corazones, se esteriorizan por el más futil pretesto.

Unas palabras punzantes en un discurso (fiel lamentación de corazón herido) un concepto expresado con tirantez en un escrito (hijo del amor á una causa que para el es justa;) la manifestación de un *Ideal* (que siempre es resultado de un largo y meditado estudio) cualquier acto cometido (que comprende más que todo ellos basta para que los que se creen perfectos (inconcientes por lo general) se consideren con derecho de juzgar su conducta, empleando para ello cuando no les es posible la fuerza de los puños, el periódico, que tan sarcasticamente llaman obrero; como es natural, el vencido, protesta; los que se creen vencedores continuan su obra, y se entabla una lucha bestial y fratricida, de la cual se aparta por completo la razón y en que solo predomina la burla sangrienta, la calumnia grosera, y el insulto soez.

Esto demuestra que la conciencia no existe, y que estos individuos, llevan en su organismo, los gérmenes de la degeneración.

En momentos en que la burguesía, viendo el próximo fin de su reinado, se esfuerza en sostenerse en el pedestal de sus privilegios por medio de infamias y de crímenes, y que el tigre autoritario nos acecha para clavarnos sus garras crueles, es cuando más necesario se hace la propaganda, cuando más inprescindible es la armonía, y los que en vez de buscar, ambas fuerzas con que combatir al enemigo común, se dedican á sembrar discordias entre sus hermanos, discordia que solo benefician á los explotadores y castran nuestras enerjias para el combate; los que de tal modo proceden, solo merecen el dicterio que encabeza estas líneas *¡Degenerados!*

Compadezcamos á los dejenerados, levantemos á los caidos, y sigamos imperterritos en la lucha por los ideales emancipadores, hasta que con constancia y convicción, logremos arrancar de raíz las causas que producen la maldad entre los hombres, para que cesen por siempre esta guerra bestial de bastardas pasiones que corroen el cuerpo y degradan el alma de la Humanidad.



Encuentro casual

¿Tu por aqui amigo Castrillón? Me alegro mucho. Hace tiempo que no nos veiamos y quiero que echemos unos parrafos.

Estoy muy incomodado con tigo, y voy á zurrarte de lo lindo, te lo advierto para que despues no me vengas con quejas.

Cada día más ignorante, y más grosero pasas la vida embrutecido criticando á los compañeros.

Esto no puede continuar; y como has cometido la torpeza de escribir falsedades en que hoy te apoyas para seguir por tan mal camino, me creo en el deber de ahuyentar las de tu cerebro.

Se que vas á retirarme tus simpatias, pero en cambio reanudarè con mi conciencia nuestras relaciones interrumpidas por causa tuya.

Preparate pues, á oir un puñado de verdades, pero antes ven y daremos una vuelta por la avenida Alvear.

Anda á prisa que no puedo detenerme mucho porque me espera una succulenta comida y voy teniendo apetito. El que tu no comas no es razón para que seas desatento con migo. Conque aprieta el paso ¿De quien crees que es la casa que están construyendo ahí en frente? De uno que no tenía camisa al venir la restauración. Desertó de la revolución cuando la vió vencida, difamó á sus hombres, le dieron en cambio un... en la... y hai lo tenes

¿Y aquel palacio? De un marido que cotiza su tolerancia en la bolsa de la deshonrra haciendo grandes jugadas.

¿Que quien es aquella mujer que va en aquel coche reclinada indolentemente?

La manceba de aquel que vá á caballo á su lado, y que á su vez busca en amores vetustos el oro que con ella derrocha.

¿Con que dinero te parece que se ha edificado aquel convento? Con el arrancado á la hipocresía, á la vanidad, y al vicios por los relijiosos que hacen voto de pobreza.

Pasemos de largo que no quiero hablarte de los cuantiosos fondos empleados en la construcción de aquel templo, mientras que los hospitales carecen de todo recurso.

¿Que quien va en aquel carruaje? Un obispo que abre suscripciones para mandar dinero al papa mientras que los trabajadores mueren anemicos por falta de alimento.

Más ¿que ruido es ese? Parece así como el disparo de un arma de fuego... la jente se arremolina... Es un jóven que se ha suicidado...

Que dice ese papel que tiene en la mano? «Que no habiendo comido en cuatro días, prefiere morir honrado á vivir de robo».

¡Valiente lila! Tan lila como tu Castrillon, que no sabes pensar y pasas la vida haciendote cruces en el estómago.

Pero se me ha ocurrido un gran idea. Lleguemos hasta la recoleta, ahora que va oscureciendo, y verás maravillas.

Mira en dirección á la plaza... ¿Que vez?

Muchas luces que ora aparecen, ora se ocultan.

Son las de los coches que regresan de Palermo.

¿Que cuantos vienen? ¡Que se yo! Muchisimos, y muy nuevos, y con grandes troncos de caballos.

¿A que se en lo que estas pensando? En que no habiendo trabajado nunca los que ocupan los coches, todo eso proviene de la estafa, el robo y el vilipendio.

¡Ah! Ya recuerdo... por eso se forman las sociedades de Resistencia sobre las bases económico social...

¿Y no piensas que nuestra librea y nuestro rostro afeitado son marcas de nuestra más odiosa esclavitud?

Pero ya es hora de comer. ***Salud*** y ***Libertad*** amigo Castrillon y sino revientas ya tendremos ocasión de echar otros parrafos por el mismo estilo.



SUEÑO

Sueño hoy
Realidad mañana.

Era una noche del mes de Septiembre, noche fresca y apreciada por el incansable sueño de los fatigados por sus rudas tareas, y mientras trataba de hechar en olvido las penas de la vida, pasaba en mi memoria que, la fuerza muscular atravesaba un periodo de paralización, y á la vez la fuerza cerebrar con paso firme y agigantado hacia el progreso de la maquinaria.

Soñé, soñé, que nuevas máquinas se imponían ante la clase trabajadora, que daba por resultado la paralizaciòn de los obreros. Estos principiaron á sentir un relativo malestar. La lucha se trabó entre el «obrero de carne» y el «obrero de hierro».

Los obreros eran despedidos paulatinamente, al empuje soberbio y poderoso del «obrero de hierro». Este nada precisaba y nada quería, todo lo dejaba.

El «obrero de carne» todo precisaba, nada tenía, nada encontraba. El «obrero de hierro» todo lo sacó, hasta lo más necesario, el pedazo de pan con que alimentaba à sus hijos.

El «obrero de hierro» continuaba aun entrando màs y más en esos presidios sin aire, sin luz, en donde sòlo se respiraba una atmósfera venenosa y quemadiza, de las llamas peligrosas de los llamados *talleres*.

El número de los «sin trabajo» ya no era uno sino millares; millares de hambrientos que formaban una fuerza inmensa, porque la fuerza del hambriento es superior á toda fuerza.

La muchedumbre, mujeres, hombres niños y viejos; atravesàban las calles de la ciudad, en donde los lujosos palacios y los grandes *depósitos* repletos de alimentos, se burlaban de sus apetitos.

Ennegresidos por el sol, y exaltados por el hambre, continuaban la marcha sin rumbo, pero: ¡eh! ¡aquì! un grupo que avanza—como un rayo desprendido de la tempestad — que amenaza destruir todas las instituciones basadas en la desigualdad.

¡No hubo reparo! Estaban dispuestos á triunfar, á establecer el edificio de la Igualdad, de la Justicia y de la Fraternidad de los trabajadores del Universo; puesto que muchos fueron los siglos de barbarie y de explotación que sobre ellos se ejerció.

La columna avanzaba, destruyendo á su paso todos los perjuicios que la sociedad del mal había establecido: las iglesias; refugio de los falsos redentores de la humanidad; los conventos, escuelas del vicio y templo de las más grandes corrupciones; la magistratura, refugio de los grandes delincuentes, en donde se atrofiaba á los honrados, se condenaban á sus inocentes, donde se cometian toda clase de vejámenes, robos y asesinatos politicos.

Todo como una mecha ardía al viento. Estaban condenados á desaparecer. El dia de la reinvidicación había llegado. Hacía tiempo que la Humanidad luchaba para destruir la sociedad que tantas persecuciones y victimas habia sembrado.

(Continuará)

Movimiento Obrero

En la ciudad

Contra viento y marea sigue la reorganización de los gremios bastante resentida por las persecuciones policiales. Es de balde. Existe la persuación, hecha carne en el espíritu de todos los trabajadores, de que la sociedad de resistencia es su arma de lucha y su apoyo la solidaridad. Otros medios son secundarios.

Las actividades gremiales luchan con el inconveniente de la hostilidad policial y el temor que han sembrado las persecuciones últimas pero pasada la sorpresa del primer momento, se responde á la fuerza con la astucia y cada compañero es legión para propagar los ideales emancipadores. No se puede hablar fuerte? Se habla al oido.

Cada trabajador tiene otro trabajador á su lado en el taller; cada convencido tiene un grupo de camaradas para convencer, y sus compañeras otras tantas amigas á quienes inculcar sus ideas. El ambiente es màs propicio que nunca al proselitismo. En casa, en la calle, en el taller, en el almacen, en el sitio de recreo como el de tortura, habrá siempre una voz que propague y convenza. Y si uno hace un procelito dos hacen cuatro, y estos cuatro, siento...

No desmayar. La mitad de la obra está concluida, ó cuando menos los cimientos echados! A concluirla pues.

—

En Santa Fé han abierto nuevamente el centro y hace 15 días fué nuestro compañero Duprèl á dar varias conferencias.

De la campaña no tengo ninguna noticia de los compañeros digno de publicarse.

En Rafaela, San Francisco de Cordoba y Paraná, se han puesto en activa propaganda los compañeros.

SAN NICOLAS

Contiua la reorganización. Los trabajos según nos escribe un compañero son obstáculizados por los socialistas que no pierden oportunidad para hacer una felonia como la de denunciar obreros á las autoridades—pero, no obstante se siguen con entusiasmo incausables y de haber sido por completo y barbaramente saqueada la Federación local y la Casa del Pueblo no ha caido ni un àpice nuestro espiritu emprendedor, y empieza á notarse el movimiento en nuestras filas.

ESPAÑA

Nuestros hermanos los obreros españoles estan dando prueba de una pujanza y una concienza colosal.

Todavia repercute en nuestros oidas el levantamiento en masa de Barcelona.

Sabadell, á donde la ignorancia del soldado cometió toda clases de exesos, no por eso los obreros concientes bajan la cabeza, sino que por el contrario, la levantan y con potente voz que resuena casi por toda la peninsula se aprestan á la lucha, para contrarrestar el avance del capital, decididos á hacer frente al tigre autoritario, y sacudir el yugo de la exclavitud á que los tienen sumidos

A la huelga general de Reus, se levanta Barcelana, apesar que los odiosos esbirros policiacos, encarcelan á troche y moche; repercute en Pontevedra donde queda planteada la huelga de los Ferro Carriles.

Repercute en Cadiz donde el sentimiento humanitario se revela contra los asesinos del pueblo y acompañan en manifestacion, á un obrero victima del poder, la cual fue disuelta atropellando á los manifestantes, la indignacion es muy grande, y se espera que provoque la huelga general.

Animo pues obreros españoles y tener la convinción y la constancia de que por el camino emprendido, llegaremos á romper las cadenas que nos oprimen, haciendo del mundo corrompido, el paraiso de felicidad á que tienen derechos todos los seres humanos.

Reciban nuestros calurosos votos por su triunfo, y nuestros abrazos fraternales.

—

Madrid Febrero 11 — Se asegura que el gobernador civil de Cádiz, Sr. Torres Almunia, se ha dirigido al presidente del Consejo de ministros. Sr. Silvela ofreciéndole resignar el mando, á causa de la excepcional situación por que aquella provincia atraviesa.

El Sr. Silvela parece que ha contestado al gobernador de Cádiz que no cree necesaria tal medida, pues está convencido de que para pacificar la situación de la provincia «bastarán los mausers de la guardia sivil».

La asamblea del dia 30

Con un buen número de socios tuvo lugar en nuestro local social la Asamblea del dia 30 de Enero en la cual quedó acordado dar una amplia amnistia referente al pago de las cuotas atrasadas, empezando y cobrar solamente los recibos del mes de febrero, quedando al criterio de los compañeros de buena voluntad y que puedan el abonar las cuotas atrasadas, pues desde el mes de noviembre último, que esta Sociedad no ha cobrado ni un recibo, debido á la persecucion de la ley de residencia, y á la suspensión de nuestro secretario rentado, al que debemos darle nuestras mas repetidas *gracias*, por el abandono que hizo de su puesto en el movimiento de la huelga pasada mientras duró el estado de sitio. Varios socios pidieron cuenta de los fondos sociales no pudiendo satisfacerlos por encontrarse ausente el compañero tesorero el cual tiene qud confrontar sus cuentas con las de el ex-secretario rentados. Revisadas estas cuentas, se llamará á una Asamblea general ordinaria para la renovación del Comité administrativo pues del anterior no quedan mas que tres compañeros al frente de la Sociedad, los restantes son suplentes hasta la Asamblea próxima, en la cual se dará cuenta de los gastos habidos durante la huelga hasta la fecha, haciendose cargo el Comité entrante de los fondos sociales mobiliario, etc., por lo que esperamos que el nuevo Comité sepa defender el buen nombre de nuestra Sociedad así como tambien esperamos lleven con seriedad la cuestion administrativa para así captarse la confianza del gremio y conseguir la union de todos.

AVISO

Se les previene á los compañeros delegados que tengan que saldar cuentas con el Comité, pasen por la secretaria pueses necesaria su presencia para la organización.

Tambien se les recuerda que en las cocherias donde el delegado esté ausente, pase otro compañero de buena voluntad que se hará cargo hasta que regrese el delegado efectivo.

A los compañeros de buena voluntad se les previene que en las columnas de este periodico queda abierta una lista de suscripcion para socorrer á las familias de los socios que á raiz de los ultimos acontecimientos, se hallan presos.

Atraversando actualmente la Sociedad por un periodo critico por las mismas razon arriba espresados, esta se encuentra imposilitada á socorrer como seria su deseo á los socios necesitados.

Esperamos que los socios tendran en cuenta la solidaridad que todos debemos prestar en estos casos.

Lista de suscripción voluntaria para las familias de los detenidos:

B S.	$ 1.00
Rey	» 1.00

BIBLIOGRAFIA

Cuentos de la choza

La Biblioteca de "El Sol" ha lanzado á la circulación la edición económica de esta hermosa obra de Mirbeau.

El libro del mas fuerte de los escritores contempóraneos franceses, consta de catorce cuentos con dos siguientes títulos: Mi choza—Ma muerte del tío Dugué—La tristeza de maese Pitaut—La confesión de Gibory—La muerte del perro—¡Hola! tío Nicolás—Agronomía—Antes del entierro—El pájaro sagrado—El niño—El hombre del granero—Historia de mi lámpara—Paisajes de otoño.

Esta en venta en todas las librerias á 40 centavos.

***

Hemos recibido:

Capital: *El Barbero, Protesta Humano, El Avenir, El amigo del lechero, La Organizacion Obrera.*

Interior: *Solidaridad.*

Exterior: *El proletario, El Obrero libre, El Obrero moderno.*

